

b) Las Angiospermas representan al grupo taxonómico vegetal más diversificado en cuanto a sus adaptaciones y biotipos. Las diferencias básicas con las gimnospermas tienen que ver con las estructuras reproductoras y sus mecanismos de reproducción. En las angiospermas, existen carpelos, estructuras que envuelven a los óvulos para luego transformarse en frutos y semillas; los órganos reproductores pueden ser bisexuales y, durante el desarrollo de los embriones se produce un tejido alimenticio, el endosperma, que rodea y nutre al embrión.

Las angiospermas comprenden una enorme diversidad de morfologías y modos de vida; las hay herbáceas anuales y perennes; arbustos y árboles; trepadoras, epífitas, parásitas y saprófitas; acuáticas y terrestres. Presentan hojas bien desarrolladas con función fotosintética, adaptadas morfológica y estructuralmente a las condiciones de los diferentes hábitats.

Teniendo en cuenta las características del desarrollo embrionario, se las divide en dos clases: Dicotiledoneas y Monocotiledonea.



Las Dicotiledoneas son todas las angiospermas cuyas semillas están formadas por dos cotiledones (hojas embrionarias). Sus tallos pueden crecer en espesor gracias a la actividad del cambium. Las raíces son del tipo pivotante, es decir que constan de un eje principal más ensanchado en su base, con numerosas ramificaciones secundarias de menor porte. Las hojas suelen ser pecioladas y con nervaduras reticuladas. También se diferencian de las monocotiledóneas por la presencia de tejidos conductores abiertos y dispuestos en círculos. Las dicotiledóneas representan a la gran mayoría de las plantas actuales, aunque estructuralmente han evolucionado menos que las monocotiledóneas.

Dicotiledoneas	Coripetalas	Monoclamídeas
		Diclamídeas
	Semipetalas	

Aunque existen numerosas especies herbáceas, predominan las que presentan características arbóreas. A partir de las características del periantio (sépalos y pétalos), se distinguen dos subclases: Coripétalas, cuando presentan sus pétalos libres; y Semipétalas, cuando toda la corola muestra los pétalos más o menos soldados. A su vez, las Coripétalas se dividen en Monoclamídeas cuando el periantio es sencillo o no existe y Dialipétalas cuando el periantio es doble.

Las Monoclamídeas (Coripétalas) por lo general presentan una única envoltura floral y en la mayoría de los casos no hay corola, y habitualmente las flores son unisexuales. En este grupo encontramos por ejemplo a plantas leñosas como el avellano y el abedul; plantas herbáceas como la ortiga, el cáñamo, el clavel; como así también a plantas suculentas como los cactus.

Las Dialipétalas (Coripétalas) se distinguen de las anteriores por el hecho de que sus pétalos no se encuentran unidos entre sí, y puede diferenciarse muy bien el cáliz y la corola. Las partes del periantio normalmente pueden identificarse por un verticilo exterior de color verde (los sépalos) y un verticilo interior coloreado (los pétalos). En el caso de las dialipétalas, las flores son hermafroditas (presentan los órganos reproductores de ambos sexos en una misma flor). En este grupo encontramos representantes de lo más variados, árboles y arbustos como los laureles, los rosales, las leguminosas, los eucaliptos, el tilo, la vid, las magnolias, el hinojo, etc.

Por su parte, las Semipétalas, se distinguen de las Coripétalas por presentar sus pétalos soldados en forma lateral. En este grupo también encontramos plantas arbustivas, herbáceas y arbóreas. Como ejemplos podemos citar al arándalo, el olivo, la manzanilla, el tabaco y la albahaca.